

## Xubileo Extraordinario da Misericordia



Para uso nos templos

Señor Xesucristo,

ti ensináchesnos a ser misericordiosos como o Pai do ceo, e dixéchesnos que quen te ve, tamén o ve a El. Móstranos o teu rostro e obteremos a salvación. A túa mirada chea de amor liberou a Zaqueo e a Mateo da escravitude do diñeiro; á adúltera e á Magdalena de buscar a felicidade só nunha criatura; fixo chorar a Pedro despois da traizón, e asegurou o Paraíso ao ladrón arrepentido.

ai que cada un de nós escoite como propia a palabra que dixeches á samaritana: ¡Se coñeceses o don de Deus!

Ti es o rostro visible do Pai invisible, do Deus que manifesta a súa omnipotencia sobre todo co perdón e a misericordia: fai que, no mundo, a Igrexa sexa o rostro visible de Ti, o seu Señor, resucitado e glorioso.

3 i quixeches que tamén os teus ministros fosen revestidos de debilidade para que sintan sincera compaixón polos que se atopan na ignorancia ou no erro: fai que quen se achegue a un deles se senta esperado, amado e perdoado por Deus.

Manda o teu Espírito e conságranos a todos coa súa unción para que o Xubileo da Misericordia sexa un ano de graza do Señor e a túa Igrexa poida, con renovado entusiasmo, levar a Boa Nova aos pobres, proclamar a liberdade aos prisioneiros e oprimidos e restituír a vista aos cegos.

Pedímoscho por intercesión de María, Nai da Misericordia, a ti que vives e reinas co Pai e o Espírito Santo por sempre eternamente. Amén.

Señor Jesucristo,

tú nos has enseñado a ser misericordiosos como el Padre del cielo, y nos has dicho que quien te ve, lo ve también a Él. Muéstranos tu rostro y obtendremos la salvación. Tu mirada llena de amor liberó a Zaqueo y a Mateo de la esclavitud del dinero; a la adúltera y a la Magdalena de buscar la felicidad solamente en una creatura; hizo llorar a Pedro luego de la traición, y aseguró el Paraíso al ladrón arrepentido.

Haz que cada uno de nosotros escuche como propia la palabra que dijiste a la samaritana: ¡Si conocieras el don de Dios!

Tú eres el rostro visible del Padre invisible, del Dios que manifiesta su omnipotencia sobre todo con el perdón y la misericordia: haz que, en el mundo, la Iglesia sea el rostro visible de Ti, su Señor, resucitado y glorioso.

 3ú has querido que también tus ministros

 fueran revestidos de debilidad

 para que sientan sincera compasión

 por los que se encuentran en la ignorancia o en el error:

 haz que quien se acerque a uno de ellos

 se sienta esperado, amado y perdonado por Dios.

Manda tu Espíritu y conságranos a todos con su unción para que el Jubileo de la Misericordia sea un año de gracia del Señor y tu Iglesia pueda, con renovado entusiasmo, llevar la Buena Nueva a los pobres, proclamar la libertad a los prisioneros y oprimidos y restituir la vista a los ciegos.

6 lo pedimos por intercesión de María, Madre de la Misericordia, a ti que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén.



20152016

Diocese Tui-Vigo

